

Sueño en Verde

Emmanuel Páez / Diseño de la Comunicación Gráfica



No es un misterio para nadie que la madre naturaleza es muy sabia: nos ha brindado siempre una extraordinaria gama de minerales y especies animales y vegetales, de las que algunas sobresalen por su exotismo, belleza o utilidad para la vida humana.

Un ejemplo muy claro es el bambú. Cuando recordamos esta peculiar planta, varias imágenes vienen hacia nosotros, y tal vez la principal sea una en la que el protagonista es el oso panda. De hecho no estamos equivocados al suponer eso, ya que efectivamente es su alimento favorito; pero no sólo estas tiernas especies han escogido al bambú como su planta preferida, pues los chinos también lo hicieron hace algunas centurias al elegirlo como material principal para la construcción de sus balsas pesqueras.

El bambú tiene un lazo antiquísimo con los pueblos asiáticos, pues no solamente ha servido para sus balsas e incluso casas, sino también para utensilios de cocina y objetos artesanales. Vajillas,

palillos y recipientes han sido el producto final del tratamiento de esta noble planta.

Podría decirse que es un milagro de la vida: puede crecer en zonas contaminadas y áridas. Su resistencia, aseguran los científicos, es dos veces mayor a la del acero y en tan sólo 24 horas puede crecer hasta un metro. De los “mares de bambú” en China se exportan miles de metros cuadrados de bambú hacia todo el mundo para sustituir las varillas de hormigón armado. Resulta una inversión ecológica que reduce los costos de manera increíble.

En Hong Kong, más de 70% de los rascacielos están contruidos sobre una cama de bambú. Las virtudes de esta planta no terminan todavía. Además de ser un conservador natural en alimentos, también tiene propiedades humectantes para la piel y actúa como filtrante en la elaboración del *Jinro Soju*: el licor más famoso de Corea.

Estos conocimientos fueron transmitidos en un taller de diseño industrial en Francia, donde estuvo un joven mexicano: Diego Cárdenas Landeros. Posteriormente, este diseñador egresado de la UNAM —durante la investigación en una clase de tendencias del diseño— puso en práctica los conocimientos aprendidos en Europa.

Tal y como sucede con un bambú cuando lo cortan, la creatividad de Diego creció considerablemente cuando le robaron su bicicleta aquí en el DF. Este hecho se convirtió en una oportunidad para crear una bicicleta hecha de bambú llamada *Bamboocycle UH-02*.

Hoy su idea ha trascendido, y con tan sólo 25 años de edad ya comercializa bicicletas y accesorios para las mismas, no sólo en América sino también en el oeste de Europa, con su empresa *Bamboocycles* de la que es socio, y cuyo objetivo es crear bicicletas ligeras, resistentes, amigables con el medio ambiente y con un diseño más estético. Los bambúes que se utilizan son procedentes del estado de Veracruz y cada bicicleta es hecha a mano. Su tratamiento la hace fuerte ante cualquier clima y puede soportar hasta 300 kilos, ya que funciona como amortiguador natural.

La creatividad y las ideas innovadoras no pertenecen a un sector de la sociedad, país o cultura en específico. A veces algunos accidentes nos ponen a pensar e idear nuevas formas de aplicar conceptos y mejorar los ya existentes, no solamente en el diseño, sino también en el campo más importante: la vida. •



3

